Un padre desesperado

Sábado

Haz la actividad de la página 39.

Domingo

Lee el relato "Un padre desesperado".

Aprende Comienza a aprender el versículo para memorizar.

Investiga Pide a un adulto que te cuente una experiencia en la que ayudó a alguien siendo un catalizador para que la fe de esa persona creciera.

Ora Pide a Dios que te muestre cómo ser un "cosechador".

¿Recuerdas alguna ocasión en la que hayas pedido algo que no estabas seguro de conseguir? El padre de esta historia no estaba seguro, pero pensó que tal vez Jesús podría satisfacer su necesidad. Leamos a continuación acerca de lo que Jesús hizo para ayudar a este padre a tener una fe fuerte. (**Textos clave:** Juan 4:46-54; *El Deseado de todas las gentes*, pp. 167-170).

¡Jesús se acerca! ¡Viene a nuestro pueblo! Toda persona enferma en Caná escuchó la noticia. ¿Te imaginas cómo sería que Jesús visitara tu ciudad?

"Tal vez, tal vez él pueda sanar a mi hijo" dijo un hombre judío de Capernaúm que trabajaba para el gobierno Romano. Él lo tenía todo, pero en esto, sin embargo, ya había perdido la esperanza al igual que los médicos. Una y otra vez ellos habían venido con sus medicinas y fórmulas, y una y otra vez le habían dado malas noticias, "Señor, no hay nada que podamos hacer. ¡Parece que la enfermedad que ha contraído su hijo es fatal!"

"Oh, hijo, por favor resiste un poco más" le dijo el padre suavemente. "Voy a buscar a Jesús, el gran sanador, tal vez él pueda ayudarte. Trataré de traerlo aquí" Entonces, salió en busca de Jesús por las calles de Caná.

"¿Dónde está Jesús, el gran sanador? ¿Lo han visto?" Preguntó el oficial real a los vendedores ambulantes.

PENSAMIENTO

Jesús usa nuestro servicio para ayudar a otros a confiar en él.

VERSÍCULO

"Al ver las multitudes, tuvo compasión de ellas, porque estaban agobiadas y desamparadas, como ovejas sin pastor. La cosecha es abundante, pero son pocos los obreros —les dijo a sus discípulos—. Pídanle, por tanto, al Señor de la cosecha, que envíe obreros a sus campo" (Mateo 9:36-38, NVI).

Siguiendo cada pista, finalmente llegó a él. Se sorprendió al ver que Jesús era una persona vestida normalmente. No parecía tener mucho dinero o educación, por lo que el oficial se preguntó si realmente él podría ayudarle.

"Señor... mi hijo..." comenzó.

No existe dolor semejante al de la pérdida de un hijo. Es el mismo dolor que el Padre experimentó cuando Jesús colgaba en la cruz. Jesús entendió lo que éste hombre sentía. Incluso antes de encontrarse con él, su corazón sintió compasión por este oficial real y anhelaba ayudarlo.

Jesús también sabía que el oficial había decidido probarle. Quería tener la certeza de que Jesús

Lunes

Lee Juan 4:46-54. Explica con tus propias palabras, qué pasó con la fe del padre después que Jesús satisfizo su más urgente necesidad.

Busca una agencia de servicio comunitario para niños en la que puedas involucrarte como voluntario, o busca en tu vecindario o escuela donde puedas dar un servicio en favor de los niños, satisfaciendo de alguna manera sus necesidades más urgentes.

Ora Pide a Dios que te ayude a servir a los niños.



Martes

Lee Mateo 9:35-38.

Haz un dibujo o descripción que represente a alguien “agobiado y desamparado”, o una de un rebaño de ovejas sin pastor, o de una cosecha abundante.

Piensa ¿A qué grupo de personas podrían representar estas descripciones? ¿Qué podrías hacer para ser un trabajador en ese “campo”? ¿Cómo podrías servirles?

Ora Agradece a Jesús por la oportunidad de trabajar para él.

podría sanar a su hijo. Únicamente así, el oficial real creería que él era el Mesías prometido de Dios.

“Ustedes nunca van a creer si no ven señales y prodigios” dijo Jesús. El oficial real estaba impresionado de cómo Jesús podía leer sus pensamientos. Tal vez, después de todo, estaba delante de la presencia de Dios, ¡pero su fe era tan débil!

“¡Señor, baja antes de que muera mi hijo!” rogó el oficial real bañado en lágrimas. Desesperado y quebrantado, esperó la respuesta de Jesús.

Entonces Jesús, el Médico divino, sonrió. “Vuelve a casa, que tu hijo vive”, contestó amoroso. En ese instante la fe del



oficial real creció. Sabía que su hijo estaría sano de nuevo. Más que eso, sabía que Jesús era el Mesías prometido del que había leído en los libros de Moisés. También creyó que Jesús podía sanar la enfermedad del pecado.

En casa, un cambio milagroso había tomado lugar en el hijo moribundo. ¡Miren! exclamó uno de los sirvientes. "¡Le está volviendo el color a sus mejillas!" Otro siervo exclamó, "¡Se le ha ido la fiebre!"

Miércoles

Lee Repasa de nuevo Juan 4:46-54.

Escribe esta semana un diario como si fueras el oficial. Anota sus reacciones y sus observaciones. ¿Cómo crees que se sintió?

Piensa ¿Ha realizado Jesús algún milagro en tu vida (grande o pequeño)? ¿Cómo te sentiste? ¿En que se parece o se diferencia a la experiencia del oficial? ¿Qué significado tiene esa experiencia para tu vida? ¿De qué manera ayudó a que tu fe creciera?

Ora Pide a Dios que te ayude a compartir tus experiencias de fe como otra forma de servir a los demás.



A la mañana siguiente los siervos corrieron a encontrar a su amo para darle las buenas nuevas.

"Su hijo está bien" "¡Está vivo y bien!" se regocijaron mientras le contaban la historia al padre.

"¿Cuándo comenzó a mejorar?" preguntó el oficial curiosamente.

"Sucedió ayer, como a las siete" replicó el siervo.

El oficial real asintió con su cabeza. Sabía que había sido en el momento exacto en que Jesús había dicho "tu hijo vive".



Jueves

Lee Lucas 9:1-6.

Conversa con un adulto sobre cómo ser un discípulo en tu comunidad a tu edad. ¿De qué maneras puedes ayudar a los demás? ¿De qué manera puedes depender completamente de Dios mientras lo haces? ¿De qué manera tu servicio ayuda a las personas a basar su confianza en Jesús?

Anota con un amigo cinco cosas específicas que juntos puedan hacer la próxima semana, para vivir el principio que aprendiste durante esta semana.

Ora Alaba a Dios por la oportunidad de servir a otros para él. Pídele que te muestre lo que debes hacer.

También había sido el momento en el que él había creído.

Cuando llegaron a casa, el padre tomó al hijo entre sus brazos y lo abrazó como abrazarías a alguien que amas y que ha sido sanado. Así será el abrazo que recibirás cuando llegues a tu hogar celestial, sanado para siempre del pecado.

El oficial real comenzó con una fe débil; entonces vio el amor de Jesús. Jesús nos llama a mostrar su amor en nuestro servicio a aquellos en necesidad. Entonces su fe en Jesús será fortalecida y sentirán también ese abrazo especial de bienvenida un día en el cielo.



Viernes

Dramatiza la historia bíblica en el culto familiar de esta noche.

Haz Busca revistas viejas y recorta fotos de niños y bebés. Haz con ellas un collage que represente la importancia que tienen ellos para Jesús.

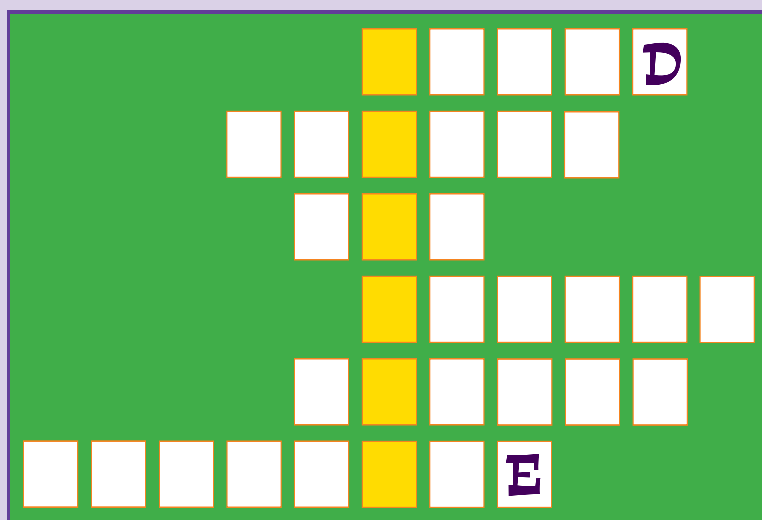
Repite el versículo de memoria.

Planifica una actividad con tu familia en la que puedan servir a los niños.

Ora Alaba a Dios, agradécele, y pídele una bendición especial para tus planes de servicio.

Nuestro testigo

Con las letras de la derecha, forma una palabra en los cuadritos a la izquierda, para que la palabra secreta quede al descubierto (leyendo de arriba abajo) en los cuadritos amarillos.



ADLSU

AAEGLR

AOR

AIISTV

AIILMP

ACEMOPRT